



# PILLANDO VISAJES

Mónica Betancourt Castillo

**Mónica Betancourt Castillo**

Trabajo de Grado presentado como requisito  
para optar al título de:

**Maestra en Artes Visuales**

**Maria del Pilar Vergel**  
**Directora Trabajo de Grado**

**Pontificia Universidad Javeriana Cali**  
**Facultad de Hábitat y Creación**  
**Departamento de Arte, Arquitectura y Diseño**  
**Carrera de Artes Visuales**

**Santiago de Cali, 28 de Enero del 2021**



# PILLANDO VISAJES

ARTÍCULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

*Agradezco a mis padres y hermano por el apoyo incondicional durante este proceso, a mis amigos y a mi asesora Pilar por creer en mí, por todo su tiempo y dedicación cuando los necesitaba.*





# Contenido



<b>Introducción</b>	<b>9</b>
<b>Objetivo general</b>	<b>12</b>
<b>Objetivos específicos</b>	<b>12</b>
<b>Coleccionando momentos</b>	<b>13</b>
<b>Marco conceptual y artístico</b>	<b>23</b>
Retratándonos	24
Inevitable no tomarse foto	28
De aquí pa' allá	32
Dame tu mejor pose	34
Un yo para la app	36
Un yo con diferentes versiones	39
<b>Metodología</b>	<b>42</b>
Pillando Visajes	46
<b>Nada ocurre sin dejar huella</b>	<b>53</b>
<b>Referencias</b>	<b>56</b>
Listado de imágenes	59
<b>Anexos</b>	<b>61</b>



# Introducción

La imagen ha sido trabajada en el arte desde muchas vertientes y bajo muchos pretextos, siendo en muchas ocasiones una razón para apelar a la memoria, para tratar de vencer la muerte y perdurar en la posteridad por medio de la representación de la existencia del ser humano. Sin embargo, las imágenes responden a las necesidades de una época y un contexto, por lo tanto, se han visto inmersas y transformadas por los desarrollos tecnológicos y sociales que corresponden a un proceso constante de democratización y personalización de una sociedad de consumo que brinda la capacidad de ser ubicuas, en una edad posmoderna que se ha obsesionado con la información y la expresión (Lipovetsky, 1986).

A raíz de esto, estamos viviendo un momento donde todos somos prosumidores de contenido, es decir, productores y consumidores al mismo tiempo. Contamos con la posibilidad para hacerlo, y paradójicamente esta libertad en el consumo de la existencia individual, los mass media, el tiempo de ocio y la personalización resultan tan abrumadores que ha generado una sensación de vacío (Lipovetsky, 1986). Nos encontramos en un punto en el que lo tenemos todo y por esto mismo nada, es tanta la saturación de información que nos llega de todas partes, la rapidez con la que las cosas suceden y las inseguridades sobre nosotros mismos por la presión social, que directamente repercute en una búsqueda constante de quienes somos, lo que nos gusta, y más importante cómo queremos que nos vean los demás.

En nuestra vida cotidiana nos hemos vuelto dependientes de tener un celular o cualquier dispositivo a la mano para poder conectarnos con los demás y con el mundo, y cuando tenemos tiempos de ocio o queremos distraernos, accedemos a las redes sociales para desconectarnos de nuestro entorno inmediato y ver mayoritariamente a través de imágenes lo que hacen los demás, qué piensan, cómo deciden mos-

trarse ante nosotros, de una manera casi perfecta, en donde seguimos las tendencias del momento, que alimentan el ego y hedonismo a tal punto de querer modelar desde todos los ángulos, con las mejores posturas y un buen fondo para así construir la mejor versión para el otro.

En las redes sociales y especialmente en la que me enfocaré que es Instagram, podemos encontrarnos con que la construcción del narcisismo sucede tan constante y metódicamente que ya lo hemos aceptado como un hecho para reconfirmar y exhibir la existencia con los demás, a modo de una sociedad del espectáculo (Debord, 1967). Esto nos permite darnos cuenta de una gran adaptación a las posibilidades contemporáneas para depositar nuestras representaciones por medio de la imagen en una plataforma que para nosotros es etérea, que no podemos tocar, y no es estable en forma y uso para los usuarios porque está siendo constantemente modificada y nunca deja de recibir nuevo contenido por parte de los usuarios, hasta el punto de volverse un ciclo sin fin de producción, reproducción y consumo de una imagen que termina siendo efímera por esta misma dinámica.

Hoy por hoy, Instagram es una de las redes sociales más usadas a nivel mundial, de acuerdo con Moshin (como se cita en Statista, 2018) “100.000 millones de usuarios de Instagram se conectan cada mes a la plataforma y más de 500 millones la utilizan diariamente” (párr. 3). En este sentido, se puede afirmar que ha tenido un crecimiento vertiginoso en los últimos años. Esta plataforma fue creada en primera instancia para usarse en dispositivos celulares, lo que influye en el tipo de contenidos que se generan en la misma y sus continuas actualizaciones, mejoras y modificaciones para mantenerse al día con las tendencias de la red para sus usuarios que son jóvenes menores de 35 años.

A partir de lo anterior, Instagram es una plataforma que pone en evidencia cómo funciona la personalización del consumo ocasionado por la democratización y el sistema económico capitalista tan característicos del siglo XXI, donde no solo los productos que compramos pueden responder a nuestros gustos, sino que también podemos personalizar cómo nos retratamos a nosotros mismos para escoger el mejor yo para la *app*. Y así como Debord (1967) hace 54 años planteaba que “el espectáculo es la principal producción de la sociedad” (p. 4) de ese momento, así mismo lo es hoy.

De esta manera, las imágenes en la red social también responden a la constante búsqueda de uno mismo, en el cual la imagen que usamos para representarnos es solo un acontecimiento momentáneo que se pierde entre muchos otros, porque las miles de imágenes que compiten por segundos de nuestra atención impiden que nos fijemos en algo puntual, y mas bien, todo se homogeneiza en un mar digital.

Sale entonces de aquí un punto muy importante que se desarrollará a lo largo de la investigación; la manera en como nos representamos usando fotografías de retrato en esta plataforma está expuesta a las condiciones de la red, es decir, que la imagen y su contenido al exponerse en una plataforma mediática puede ser almacenada, interpretada, consumida o analizada de múltiples maneras y en todo caso se vuelve efímera, debido a que pierde su vigencia después de un *click*, convirtiéndose en un código de información que resulta caduco después de su uso, porque la dinámica de esta plataforma requiere de una participación activa para mantener la vigencia.

A partir de esto se desarrolla un proyecto que responde a las dinámicas de Instagram en el que las imágenes se suben a la plataforma para ser consumidas, quedando como registro de ellas un código QR que da cuenta de su breve paso por la red y la transformación de estas.

# Objetivo general

Realizar una propuesta visual a través de imágenes en Instagram, para hacer visible la multiplicidad de versiones del sí mismo en los retratos en esta aplicación móvil que están sujetas a la edición, control y caducidad en relación/tensión con el concepto de narciso.

## Objetivos específicos

- Analizar las fotografías que se ven en la red social de Instagram por medio de aspectos de carácter teórico y artístico.
- Recopilar fotografías de retrato y entrevistas de usuarios de la red con el fin de verificar la presencia de multiplicidad de versiones.
- Realizar intervenciones y experimentos con los retratos sujetos a edición, control y caducidad en relación/tensión con el concepto de narciso.

# Coleccionando momentos

A lo largo de la carrera he tenido algunos acercamientos relacionados con la temática de investigación alrededor de las redes sociales Facebook e Instagram, por lo que a continuación presentaré algunos que me han permitido profundizar desde diferentes perspectivas y han enriquecido este proceso.

En primera instancia, realicé un ejercicio titulado Des-apariencias, que consistió en dibujar las fotografías de perfil de cien personas, entre amigos y compañeros de clase, extraídas de las redes sociales Facebook e Instagram, de los cuales cincuenta se dibujaron sobre papel de álbum fotográfico y los otros cincuenta sobre vidrio. Dichas imágenes se realizaron con una tinta termocromática que se borra con el calor. En el momento de la puesta en escena del proyecto, los asistentes podían acercarse y encontrar sus propias fotos e interactuar con ellas borrando la imagen o partes de ella, ya fuera la propia o de otras personas. A continuación, en la imagen 1 y 2 pueden apreciar el montaje y las interacciones del público a la muestra.



Imagen 1. Des-apariencias, Mónica Betancourt, 2018.

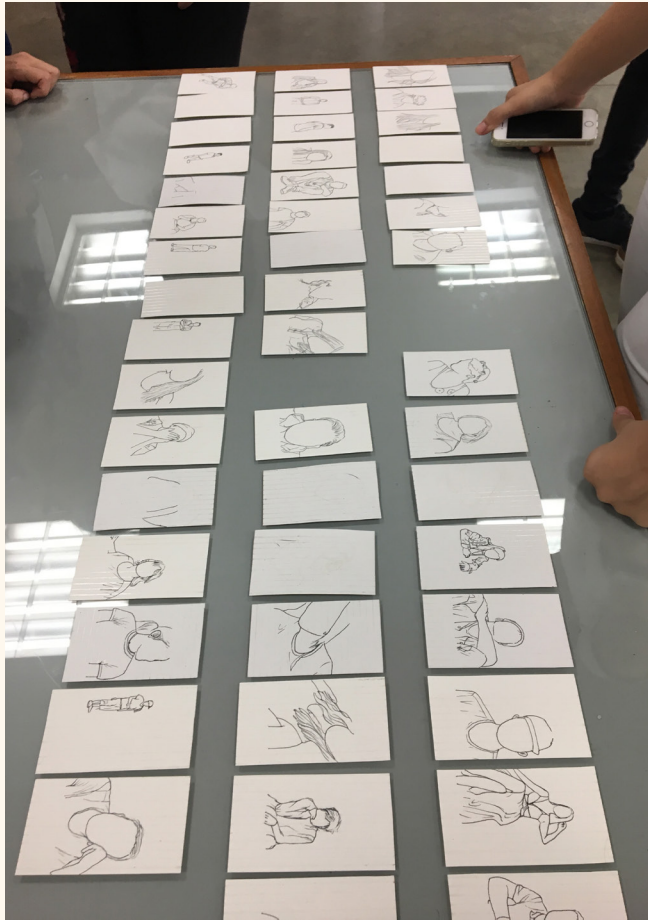


Imagen 2. Des-apariencias, Mónica Betancourt, 2018

Con el proyecto, por un lado, buscaba exaltar tres cosas en relación con las imágenes que se montan en la red, primero las posturas de los cuerpos que se hacen visibles en esta plataforma, pues dan cuenta de una predilección narcisista por querer mostrar la mejor “pose”, aquella que creemos es digna que todos vean.

Segundo, también quería generar un espacio en el que cada uno se enfrentara al acto de borrarse a sí mismos y borrar a los demás, revelando así la desmaterialización de la imagen al estar circunscrita en una red social que es intangible y efímera. Tercero, cuando sucede este acto, también se presenta un momento de choque al ver que otra persona ha usado mi imagen y la está exponiendo en público. En este sentido, hay conciencia de que al subir contenido a esta plataforma se accede a volverse público, es decir, que hay una tensión entre lo priva-

do y lo público, que se devela en el proceso de uso de nuestra imagen por otro. Este último asunto es una práctica común en red, en tanto cualquiera puede disponer de tus imágenes, lo que hace que la misma pueda ser expuesta de cualquier manera, facilitando su uso indebido.

Posteriormente, realicé otro proyecto con una aproximación a la plataforma de Facebook a través de la reconfiguración de la imagen a partir de la pixelación de la misma. Este proyecto lo titulé Colección de pixeles. Este ejercicio realizado en el año 2018 para la asignatura de Diseño de Proyectos consistió en recolectar perfiles de amigos o conocidos de la red social Facebook. En un principio recolecté solamente las fotografías, y después procedí a recoger y categorizar la información de los perfiles bajo 5 variables diferentes, para luego encontrar una manera de representar los resultados. A continuación, se presentan las variables que se tuvieron en cuenta para la realización del proyecto.

### **Información pública de usuario**

En esta variable registré si cada persona ponía o no en su información de perfil el lugar de trabajo, su estudio, la vivienda, la familia, su relación sentimental, un apodo, la fecha de nacimiento, su celular y el género. Luego de esto pasé a simplificar la información en una gráfica que muestre de mayor a menor cuales de estos datos son los que más y menos se publican.

### **Tipo de fotografía**

Bajo este criterio diferencié cuatro tipos de fotografías que podían tener las personas en su perfil: de retrato individual, (21 personas), las *selfies* (5 personas), fotos con otras personas (5 personas) y por último donde no aparezca su rostro (2 personas).

### **Contenido de perfil**

A través de esta variable segmenté los posibles tipos de contenidos que compartía en el perfil cada persona con el fin de contabilizar cuantos y cuáles de estos compartía: entretenimiento, animales, datos científicos, artes, música, política/social, y familiar.

## Colores predominantes

En esta parte extraje la paleta cromática predeterminante de la fotografía de perfil de cada persona a través de la herramienta *Adobe Color*.

## Postura

En la última, decidí diferenciar entre cuatro tipos posturas diferentes con las que aparecen las personas en las fotografías, de esta manera encontré que: veintiún personas estaban solamente sobre sí mismos, cuatro personas estaban abrazando a alguien, cuatro personas estaban recostadas o soportadas sobre algo, y dos con otras cosas.

Teniendo en cuenta las diferentes variables, para hacer una representación de la colección hice un comparativo entre qué tanta información tenía cada persona, de manera se pudiera apreciar qué tan visibles son en la plataforma, ya que unos comparten más o menos contenido que otros. A partir de esto, utilicé la pixelación de las imágenes, determinando que a mayor cantidad de pixeles por imagen, más clara y definida se hace cada una, por lo cual se habla de la resolución de las imágenes para mostrar la desmaterialización de estas en la plataforma. En la siguiente imagen se puede apreciar una muestra de las distintas imágenes que daban como resultante del proceso en el *software* utilizado.



Por otra parte, en el año 2018 en conjunto con dos compañeros (María Paula Escobar y Camilo Segura) realizamos un ejercicio llamado Narcisos de Instagram donde analizamos el consumo de fotografías en la plataforma de Instagram para indagar sobre un factor persistente de exhibicionismo que situamos geográficamente en la ciudad de Cali.

Realizamos un proceso que consistió en varias etapas de recolección de información. En primera instancia, en un rango de tiempo desde las 7 am hasta las 12 pm durante un día, accedimos a Instagram en la sección de tendencias, específicamente a “lugares” y buscamos Santiago de Cali, recolectando las primeras 9 publicaciones de cada hora. Posteriormente procedimos a verter la información que acompañaba cada publicación en una plataforma para mapear llamada *storymap knightlab*, de manera que visualmente pudiéramos rastrear o analizar los lugares predeterminados en la ciudad para hacer estas publicaciones como se ve en la Imagen 4, que resultaron siendo los más populares restaurantes, gimnasios, discotecas ubicadas el oeste de la ciudad.

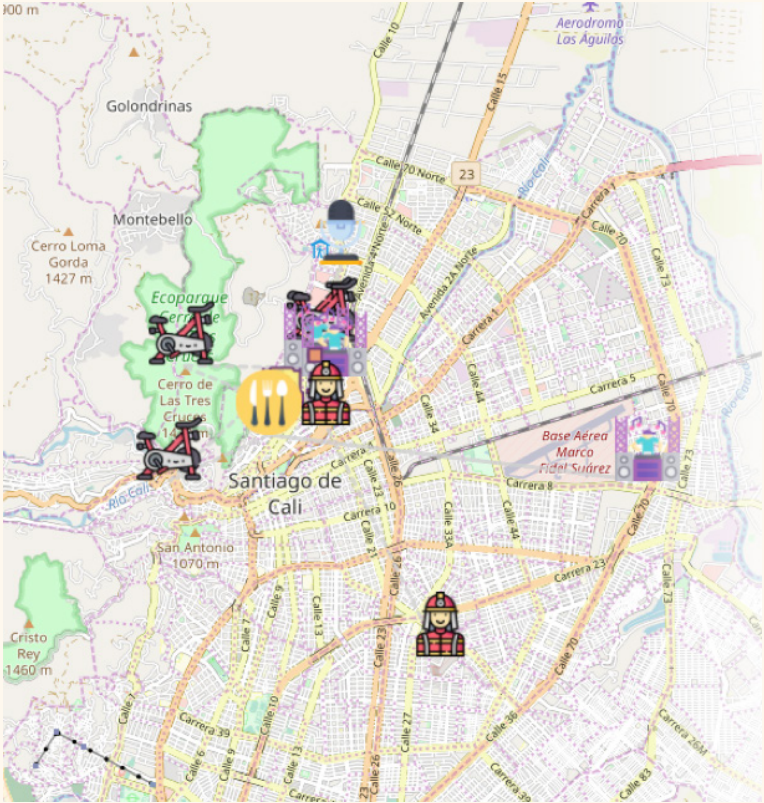


Imagen 4. Visualización de mapa Narcisos de Instagram. Por Mónica Betancourt. 2018

A partir de esto, escogimos tres publicaciones con más *likes* a lo largo del día, siendo una de la mañana, otra de la tarde y la última de la noche para generar una propuesta visual. Partimos del pixel como una medida de resolución de la imagen, de manera que las tres imágenes fueron pixeladas de acuerdo con la cantidad de “me gusta” y se yuxtapusieron, siendo unas personas más reconocibles que otras, pues de igual manera unas publicaciones tenían más aceptación y visualización en la plataforma que otras, también dependiendo de la popularidad de quién las subía a la red.

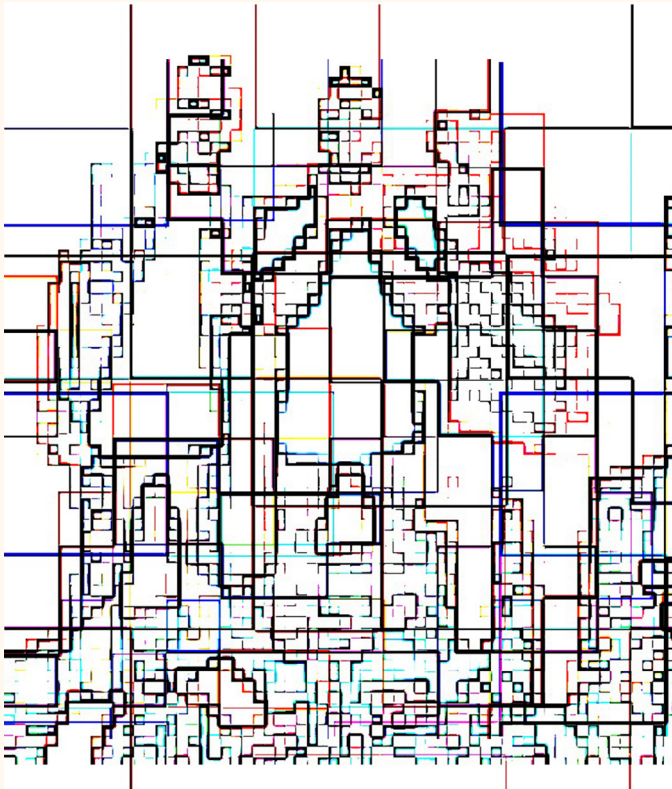


Imagen 5. Narcisos en Instagram. Mónica Betancourt, Camilo segura y Maria Paula Escobar. 2018.

Al mismo tiempo, realizamos entrevistas a algunos usuarios que dieron *likes* y comentaban dichas publicaciones, junto con otros usuarios de la plataforma con el fin de saber la relación que tenían con aquello que consumen y los criterios que podrían llegar a tener para construir su propio perfil. Uno de los entrevistados comentaba que le daba “me gusta” a todo lo que era de su agrado sin importar el tipo de contenido

que fuera, y este mismo también mencionó que:

Hay una especie de curaduría en las cuentas, y se separan los contenidos a partir de las mismas. De acuerdo con el contenido que comparte regularmente la cuenta, sean fotografías, dibujos o textos, dependiendo de esa constante, elijo lo que comparto (Juan, comunicación personal, noviembre de 2018).

De la misma manera, en las preguntas que se hicieron pedimos consejos para mantener un perfil en la red, a lo cual obtuvimos respuestas muy interesantes, como la de un usuario que explicó:

En que la foto primeramente aparezca yo y luego ya vendrían los amigos más cercanos, familiares, que si una persona quiere conocerme que primeramente mire el perfil y vea a la gente con la que más frecuento. Y siempre tratar de dejar un mensaje que haga pensar a la gente, puede ser cualquiera o algo de reflexión. Y siempre tratar de salir en la foto lo más real que pueda ser, osea tratar de mostrar tu verdadera personalidad en esa foto (Kevin, Comunicación personal, noviembre de 2018).

Como conclusión, el ejercicio nos permitió tener una idea de cuáles son los gustos que proliferaban por horas a nivel regional, cuáles son las actividades y lugares que prefieren exponer a los demás. También pudimos evidenciar que las fotografías a nivel de contenido en su mayoría pertenecían a chicas con poses sensuales, provocativas, ocultando poco, y no solo por su cuerpo, sino también por el buen nivel de producción que muchas tenían y la selección precisamente de un lugar que diera cuenta de una actividad o evento importante.

Otro proyecto lo realicé a través de una aproximación a la construcción de imagen a partir del estudio de estas en la plataforma Facebook y de un análisis de contenido (base de datos). Para este proceso era muy importante recolectar archivos fotográficos de personas de Facebook y en base a estas realicé una recolección de información proveniente de las imágenes con el uso de la plataforma *Google Cloud Visión*, la cual analiza el contenido de estas con la ayuda de inteligencia artificial. Dicha plataforma extrae diferentes categorías de información, entre las cuales puede llegar a identificar los rostros y rasgos faciales, de los que puede detectar el estado emocional y el nivel de confianza

que puedan tener, es decir, si detecta alegría, sorpresa, tristeza y qué tan probable sea verdad. También puede detectar con porcentajes la probabilidad de que estén objetos, textos, lugares, propiedades de la imagen como los colores, y otras categorías se encuentran predeterminadas.

Me resultó muy interesante el uso de esta aplicación, debido a que permite interpretar las imágenes de diferentes maneras, observar cómo son clasificadas, y cómo esa representación de uno mismo la interpreta un programa de la *web*. En base a esto, fue mi intención seguir utilizando lo que se extrae de *Google Cloud Vision*, que en su mayoría es información textual y códigos, por lo tanto, surgió la idea de mostrar precisamente este texto de análisis, en vez de la imagen tal cual la consigo de los perfiles explorados.

Para este propósito, analicé algunas alternativas y en la búsqueda encontré sugestivo develar los hallazgos en paneles LED, que se encuentran en muchos negocios donde se escribe un texto que puede cambiar. Entonces, utilicé una pantalla LSD de 16 x 2 caracteres, de un formato pequeño, en el cual se puede escribir letras y números, así como configurar que el texto se desplace y cambie, mayoritariamente usado en pantallas de aparatos como calculadoras, básculas y demás, con el fin de mostrar las categorizaciones que el programa hace de las fotografías que había escogido. Las imágenes de 6 a 9 muestran el resultado de las palabras con que el programa *Google Cloud Visión* definía cada imagen que subía para ser interpretada.

Este ejercicio lo realicé para mostrarlo al momento de sustentar el proyecto, específicamente con la información que pude extraer sobre las fotografías de perfil de Facebook de profesores que podrían estar presentes. En esa ocasión lo pasé a los profesores para que pudieran rotarlo de unos a otros, y que ellos mismos vivieran la experiencia de poder leer una reinterpretación de su representación en la red social, también haciendo alusión a la sorpresa de ver la facilidad de acceder a su información, exaltando la tensión entre lo privado y lo público.



Imágenes 6, 7, 8 y 9. Puesta en escena de las categorizaciones del programa. Mónica Betancourt. 2019.

# Marco conceptual y artístico

En este apartado se muestran aspectos que son relevantes para este proyecto; en primera instancia se revisa el retrato como género que buscaba consolidar la identidad y la memoria de las personas, el paso de la fotografía análoga a la digital y sus implicaciones en la red; se revistan los conceptos de ubicuidad y efímero como características de las fotografías en la red; así como el concepto de narciso que se aplica a los usos de las imágenes de retrato contemporáneas, lo que lleva al estudio del yo en la *app* de Instagram, y también las versiones que se generan en la red a partir del retrato como un medio para la concreción del yo en dicha *app*.

# Retratándonos

A lo largo de la historia el hombre siempre se ha cuestionado sobre sí mismo, su identidad y las maneras en cómo puede representarse para ganar la batalla contra el olvido. En esta búsqueda, desde hace varios siglos se encuentran obras de arte que pertenecen al género del retrato pictórico, en las cuales podemos encontrar no solo la definición más básica que consistía en un cuadro con un rostro pintado al que se le asigna el nombre (Martínez-Artero, 2004), sino producciones más elaboradas donde hay posicionamiento de un cuerpo en una escenografía y el uso de elementos simbólicos como códigos para representar ideas o situaciones con relación al retratado, como en la imagen que vemos a continuación



Imagen 10. Francisco de Goya, Gaspar Melchor de Jovellanos, 1798.

El retrato surgió a partir de la necesidad de realizar culto al individuo (Barrón de Paula, 2016), ya fuera para mostrar ante los demás el poder y capacidad económica del retratado, la posibilidad de que el hombre pudiera encarnar alguna ideología o valor, o con fines más relacionados a la memoria de los que ya no están con nosotros. En estos casos también sucedía que no necesariamente se tratase de representar a alguien en concreto con la intención de mimetizar “la realidad” física de una persona, es decir, conseguir la semejanza para constatar la identidad, como más adelante sería una característica del retrato, sino que era una construcción visual de menor nivel de iconicidad a la cual se le podía asignar un nombre y por ello se le denominaba retrato (Gombrich, 1997). Lo anterior se hace visible en los retratos escultóricos de la antigüedad, que eran idealizados, pero correspondían a la representación de un sujeto particular, como lo podemos apreciar en la imagen 11.



Imagen 11. Trajano. Museo Nacional del Prado, Siglo XVI.

Como la cuestión mimética identitaria de una persona en el retrato se fue desarrollando poco a poco, éste estaba sujeto a ser perfeccionado y mejorado (Nancy, 2006) ya que la técnica misma de la pintura lo permitía, seleccionando los mejores atributos y embelleciendo los que no lo eran tanto, para ajustarse a unos estándares ideales de la época que logran generar su reconocimiento en la sociedad.

Es aquí donde podemos entender que el retrato es un método al que se le ha constituido como una manera de identificar, consagrar a la persona ante los demás (Finol, Djukich de Nery y Finol, 2012) y consolidar una reputación. Dado lo anterior, podemos dejar en claro que la modificación de las características físicas y formales es algo que se ha venido dando en el género para poder exaltar lo mejor del individuo, tanto por lo que posee como por lo que no. Esto ha estado presente como una característica implícita inducida por la propia técnica en la que el retrato se comenzó a considerar como género, por lo tanto, los mismos pintores “saben que el retrato es un artificio, que como el sujeto representado nunca llegará a estar, los engaños deliberados forman parte de sus cometidos posibles” (Martínez-Artero, 2004, p.19).

Paradójicamente, lo mismo comenzó a suceder con el surgimiento del retrato fotográfico, para el cual muchos tenían la creencia de que la cámara iba a ser capaz de obtener lo que el retrato pictórico no podría, y es la verosimilitud y fidelidad de lo “real”. Sin embargo, la fotografía no solo no pudo cumplir con dichas promesas, sino que además trajo consigo otras dinámicas que a partir de las características propias de la técnica como lo instantáneo y su capacidad para ser reproducida permitirían cuestionarnos la concepción que tenemos de fotografía, imagen y lo que estas contienen.

Para situar el discurso del retrato dentro del discurso de la fotografía existen 3 aspectos que me interesan para este proyecto, los cuales son el uso que se le da a manera de registro, de reconocimiento y de presentación (Finol, et al., 2012). El primero corresponde a la restricción que se le otorga a un tipo de fotografía, el segundo hace referencia a la relación que se genera entre los involucrados con aquello con lo que se reconoce y lo tercero habla de la postura o actitud, en otras palabras, de la pose.

En la fotografía de retrato cuando tenemos en cuenta la pose según Barthes (1989) “cuatro imaginarios se cruzan, se afrontan, se deforman. Ante el objetivo soy a la vez lo que creo ser, aquel que quisiera que crean, aquel que el fotógrafo cree que soy y aquel de quien se sirve para exhibir su arte” (p.p 41-42).

Por otra parte, la manera en cómo me interesa abordar el retrato fotográfico para este proyecto se relaciona directamente con el modo de

uso que tienen estos dentro de lo que Debord (1967) propuso como espectáculo en su época y que sigue siendo válido hasta el día de hoy teniendo en cuenta la pose y, por otro lado, lo que Lipovetsky (1986) planteó en la era del vacío en cuanto al narcisismo como muestra de la personalización y consumo de nosotros que hoy día se puede ver en las imágenes de retrato.



# Inevitable no tomarse foto



Para contextualizar lo que va a ser la imagen digital que proviene de la fotografía en esta investigación, es pertinente remontarnos brevemente al surgimiento de la fotografía y abordar su transición a medios digitales. Los avances sociales, económicos, industriales y tecnológicos responden a lo que sucede en el contexto de una sociedad, por lo cual Fontcuberta (2010) describe que el surgimiento de la fotografía análoga, la cual es predecesora de la fotografía digital, da cuenta de una sociedad industrial en la cual se estaba desarrollando la ciencia, el acero, el ferrocarril y el maquinismo. Del mismo modo, con los cambios de la sociedad, evoluciona la fotografía para acortar los tiempos, los costos y se adapta al ritmo de un mundo que corre vertiginosamente para cumplir con la creciente necesidad de la inmediatez.

Cuando la fotografía análoga surgió, esta tenía la intención de poder preservar para la posteridad la memoria de alguien, para no dejar morir el recuerdo de algo importante ya que requería un largo proceso para poder pagarla, obtenerla y finalmente visualizarla (Sarapura & Peschiera, 2014). Ejemplo de ello son las fotografías *postmortem*, en las que se fotografiaba la persona muerta en una pose natural en medio de sus familiares. En general, este mayor uso permitió un desarrollo de las técnicas fotográficas y un grado de democratización del retrato. De acuerdo con Vázquez (2014):

A finales del siglo XIX las nuevas técnicas fotográficas traerán consigo la democratización definitiva del retrato, al menos en lo que al ámbito fotográfico se refiere, así como la aparición de novedades conceptuales, tipológicas e iconográficas que ampliarán sensiblemente los usos y funciones de la fotografía, en un proceso similar al experimentado con la democratización del retrato en el siglo XVI. (p. 468)

Este desarrollo logra una transformación dónde emergen aparatos

que obtenían fotografías en tiempos casi instantáneos y de igual manera, de impresión más rápida (Martínez, 2008), ya que, a partir del desarrollo de la técnica y los dispositivos, no necesariamente se toman fotografías para recordar algo, sino que también se ha convertido en un gesto común sin el mismo trasfondo que hace años, lo que causó que se quebrara el vínculo que la fotografía tenía tautológicamente con la memoria, como lo plantea Fontcuberta (2010).

Para ubicarnos en un contexto artístico de cómo se ha abordado este tema de lo fotográfico en relación a la memoria en el ámbito local, el Banco de la República recopiló en una exposición llamada Protografías la extensa obra del artista colombiano Oscar Muñoz, que concentra a través del video, la fotografía, el dibujo y el grabado las reflexiones que se producen sobre la capacidad de retención de memoria de las imágenes, en el momento en que la fotografía está o ya es imagen (Roca y Wills, 2011).

De Protografías me parece importante reflexionar sobre una obra de este proyecto que pertenece a la temática de Imagen Inestable, que ubican a la fotografía como un soporte inmaterial. La obra Re/trato, que por medio del intento reiterativo en el acto de dibujar el retrato se cuestiona el “¿Como lograr que la fotografía no detenga ese instante, que el retrato no dé muerte a la imagen, sino que prolongue su existencia?” (Roca y Wills, 2011, párr. 1). En esta propuesta se puede apreciar una mano que intenta definir los rasgos de distintivos de un retrato, pero el medio utilizado (el agua) y el soporte (una losa de cemento iluminada por el sol directo) conspiran para que esta simple tarea no pueda completarse.



Imagen 12. Re/trato. Oscar Muñoz.

Ahora bien, que la fotografía perdiera su relación tácita con la memoria técnicamente hablando se debe a que después de la industrialización hubo una transición a la era de la información, donde la foto digital depende de algún programa y pantalla que permita tratar la imagen para poder visualizarla, pero son estos programas y medios que se han democratizado y diversificado tanto al punto de poder cumplir cualquier necesidad para todos los gustos, lo que permiten que las fotografías estén en todas partes y en ninguna a la vez (Fontcuberta, 2010), es decir, que no tienen un soporte fijo en el cual se van a mantener porque poseen la capacidad de estar en muchos lugares al mismo tiempo.

Esto tiene grandes repercusiones en la concepción que tenemos de la fotografía, y así como lo dice Martínez (2008), quienes vemos las fotografías ya no vemos algo que esté finalizado, sino que la fotografía se vuelve un producto susceptible a ser intervenido por cualquier persona y con cada modificación que se le puede hacer utilizando alguna de tantas plataformas digitales se va alejando de su referente inicial, como lo podemos ver en el caso de las fotografías de Instagram, desde donde se invita al usuario a editar, retocar, personalizar lo que acaba de capturar.

Con esto dicho, puedo advertir a través de Fontcuberta (2010) que hay un fenómeno de disolución de la imagen donde la fotografía al ser procesada en un lugar intangible pierde la característica de la representación naturalista, y de esta manera, la noción de lo real volviéndose una ficción. Este autor afirma de forma complementaria que:

En cambio, la superficie de inscripción de la fotografía digital es la pantalla: la impresión de la imagen sobre un soporte físico ya no es imprescindible para que la imagen exista, por tanto, la foto digital es una imagen sin lugar y sin origen, desterritorializada, no tiene lugar porque está en todas partes. (p. 12-13)

Del mismo modo, menciona que las fotografías digitales se han convertido en una exclamación de vitalidad y existencia frente a un otro basado en una necesidad de autoconfirmación, y por lo tanto "Fotografío y luego soy" (p.17). Esto último también fue planteado por Debord (1967) dentro de La sociedad del espectáculo, siendo el espectáculo desde sus propios términos la "afirmación de la apariencia y afirmación de toda vida humana, y por tanto social, como simple apariencia" (p. 3-4).

En este orden de ideas, dada la facilidad que brinda la tecnología para sacar una gran cantidad de fotografías, las personas se sienten en la necesidad de compartir en redes sociales los momentos que vivieron. En las fotografías sobre las que me dispongo a reflexionar que son de retrato me encuentro ante la inevitable posibilidad de que sean manipuladas, aunque el grado en que esto suceda pueda resultar de qué tan consciente es la persona de las decisiones que toma a la hora de retratarse, como escoger una cierta iluminación que favorezca un ángulo, hasta transformarla por medio de la edición. De esta manera, como lo dijo Fontcuberta (2010), todo lo que vemos en estas fotografías son especulación de la construcción identitaria que cada uno crea de si mismo.

Ahora bien, continuaré con un condición importante de la imagen digital fundamental para el proyecto, que es la relación entre lo efímero y la ubicuidad.



# De aquí pa' allá



Como he mencionado previamente, los dispositivos electrónicos han hecho posible que podamos ver y mandar una misma imagen desde diferentes tipos de pantallas como el computador, celular, tableta entre otras. De esto ya nos hablaba Valéry (1928) cuando escribió sobre la ubicuidad a la que íbamos a llegar, tomando como casos de ejemplo a la música y las imágenes visuales que se estaban desarrollando.

En nuestra cotidianidad cuando queremos ver alguna foto lo único que tenemos que hacer es ir a la galería de nuestros celulares o entrar a alguna aplicación. De hecho, de los fenómenos que se pudieran aplicar en este campo se habían vaticinado desde hace muchos años atrás, por ejemplo, cuando Valéry (1928) anunciaba que las imágenes no serán por sí mismas, más bien surgirán y se desvanecerán al menor gesto, que es aquel que hacemos nosotros al buscar, pasar y cerrar las imágenes. Y es aquí donde también podemos dar cuenta de que no tenemos la capacidad de retención de estas, es decir, que ya nos hemos sometido tanto a su proliferación que con un *scroll* se van tan pronto como llegan y esto mismo sucede con nuestra memoria, porque no podemos recordar casi nada de lo que hemos visto, las particularidades se diluyen entre la masa.

A raíz de esto, la ubicuidad que planteaba Valéry (1928) entonces hace referencia hoy a que las imágenes están en todas partes donde haya un dispositivo. Se darán naturalmente, así como para nosotros lo es el agua o el gas, que están en las casas porque son necesarias para vivir. Y de la mano con esto la cuestión de qué es original y qué la copia queda de lado, porque ahí donde estén se producirá la misma experiencia de goce momentáneo, que es efímero.

Como he aludido previamente, la sociedad posmoderna está circunscrita a algunas características que acarrearán la democratización, el individualismo y el capitalismo, y una de ellas que es totalmente perti-

nente para esta investigación es el concepto de efímero. Según lo que afirma Lipovetsky (1990), a partir del auge del consumo y la comunicación de las masas, la sociedad se ha visto moldeada alrededor de la seducción y lo efímero.

En relación a esto, lo que se plantea es que durante este último siglo la estrategia por excelencia del consumo a la cual estamos sujetos son las relaciones de seducción. Este término es debido a que la oferta de los productos es abundante y podemos escoger entre una cosa u otra, todo compete para llamar nuestra atención, por esto, la seducción hace posible el proceso de personalización donde al producir en abundancia diversificada también se genera una “homogeneidad por la pluralidad” (Lipovetsky, 1990, p. 19), que en este proyecto se traduce a no poder distinguir particularidades por la abundancia. En resumen, vivimos en una dinámica de atraer para obtener, que se aplica muy bien en el consumo de imágenes, y como lo dice el mismo autor, es una condición del deseo de atraer a otros, inseparable de la vida.

Ahora bien, desde este enfoque, lo efímero aquí se empieza a dar por el ritmo en que suceden las cosas en este proceso de seducción. Cuanto más te quiero mostrar nuevas ofertas, menos vamos a darle importancia a algo en particular porque todo lo que se nos presenta está luchando por nuestro interés y cuando lo consigue este tampoco dura mucho tiempo, no tiene trascendencia en nosotros. En la plataforma de Instagram esto se hace evidente en muchos momentos, cuando con nuestro dedo bajamos en un navegador sin fin y las imágenes avanzan velozmente o cuando abrimos las stories que se muestran por 5 segundos, si es que no las saltamos.

Como resultado, nos encontramos con que la imagen y la representación se ven fuertemente condicionadas por lo efímero del gesto de fotografiar, pues se convirtió en una experiencia de performance que ha perdido la significación que previamente le era otorgada. La imagen se vuelve banal por el gesto y efímera por su consumo, especialmente cuando está en la red, pues se condiciona a cómo funciona el internet.



# Dame tu mejor pose



Recordando lo que he dicho previamente, la democracia se ha ido desarrollando a un nivel nunca visto en las sociedades posmodernas, provocando lo que Lipovetsky (1986) propuso como el proceso de personalización. Dicho proceso corresponde a la fractura de la sociedad disciplinaria abriendo paso a una sociedad flexible en la cual se producen nuevos valores y legitimaciones sociales como serían el hedonismo, la liberación del yo, el respeto y aceptación de las diferencias, el humor, entre otras.

Ahora todos pueden ser ellos mismos y todos tienen la posibilidad de elegir lo que quieran consumir o tomar sus propias decisiones porque ya nada es imperativo. Según Lipovetsky, estas sociedades se caracterizan por la indiferencia de las masas frente a la vida junto con el estancamiento y la necesidad de reiteración en las cuales somos partidarios del consumo de nuestra existencia por la abundancia de espacio de ocio, los *mass media*, la liberación del yo y el derecho de realizarse.

Es aquí donde surge el neo-narciso, el cual fue considerado como el símbolo de su tiempo por Lipovetsky (1986) a raíz de todo lo que estaba sucediendo en pro del individuo y, que de igual manera se puede aplicar en la actualidad, más de 30 años después. Él plantea que solo encontramos sentido en nosotros mismos, los individuos y el derecho a ser, viviendo únicamente en el presente porque nada puede esperar a mañana pues el pasado ya no existe, todo sucede en un instante. Estos acontecimientos generan que la concepción del mundo del narciso cambie, porque ante tantas libertades llega a un punto donde deja de afectarse por todo y ya hasta los ideales, pensamientos, emociones no son duraderos.

Debord (1967), por su parte, planteaba en su tiempo que vivimos en una sociedad que ha convertido la vida de la gente en un espectáculo,

si no te muestras, no existes, y por esto solo cuenta lo que proyectamos de nosotros en una imagen. El hombre se convierte en espectador de sí mismo cuando se ve en la pantalla, pero también en un ser pasivo, incapaz de decidir y vivir. Nos conformamos con consumir ilusiones, desligándonos de las experiencias sociales de la vida, como lo podemos ver en las redes sociales, de las cuales vivimos cada vez más dependientes para ver a otros o exponernos a nosotros.

Para reflexionar sobre esto desde el ámbito de las artes visuales, me encuentro con Juan Pablo Echeverry, artista bogotano que desde el año 1998 empezó a tomarse fotografías diarias para documentar sus cambios físicos y de ánimo a través de la experimentación que realizaba sobre su propia imagen en un estudio de fotografía para documentos que se llama Foto Japón, dándole por nombre al proyecto Miss Fotojapón. En este proyecto puedo evidenciar un performance con relación al narciso a lo largo del tiempo y al espectáculo, ya que está registrándose constantemente y exhibiendo cada faceta que pudo tener, pues era un adulto joven al que le gustaba cambiarse el *look*, en la búsqueda de cómo se vería si hiciera una cosa o la otra y dejar evidencia de ello. Acciones similares también la puedo ver en las fotografías de retrato de Instagram buscando el *#picoftheday*. A continuación, en la imagen 13, se puede apreciar la obra de Miss Fotojapón.



Imagen 13. Miss fotojapón. Juan Pablo Echeverry. (1998-2020). Banco de la República.



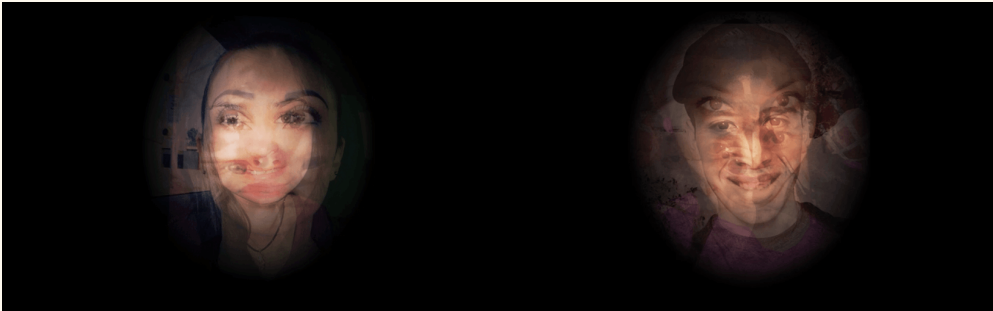
# Un yo para la app

Fontcuberta (1997) afirma que una red social es un espacio digital muy vasto donde pueden suceder todo tipo de cosas en vía de construir y alimentar un perfil propio, tales como controlar la información que se comparte, como también la posibilidad manipular qué es lo que se puede ver de mí, a partir de la manera como he decidido mostrarme. Bauman, (citado por De Querol, 2016) en una entrevista opina que las redes sociales son muy útiles pues nos eximen de vivir la experiencia del encuentro con el otro, lo que nos facilita controlar nuestro núcleo y quienes somos para ellos, de manera que tenemos una especie de burbuja virtual ideal para mantener todo bajo una curaduría propia, en donde nadie puede ver más allá de lo que muestran.

Es entonces que nos adentramos en la red social Instagram en donde cada persona crea un usuario, donde él mismo es el protagonista del discurso visual que va creado y a la vez es público de otros (Di Próspero, 2011). De esta manera, Ponce (2012) explica qué las redes sociales *on-line* son estructuras sociales que están constituidas por personas con algún factor en común, donde también aparte de relacionarnos estamos exponiendo abiertamente nuestros gustos y preferencias. Viendo a los demás aprendemos a encajar en el contenido que se sube para aportar al propio perfil, pues el mismo diseño y la experiencia de usuario nos conduce a querer generar la mejor armonía posible, para mostrar un yo perfecto ante nuestro círculo de seguidos y seguidores, siendo un reflejo del narciso contemporáneo.

Para ver cómo se ha tratado esto en el arte, veremos una propuesta que es pertinente a la investigación. Autorretrato o *selfie* es una obra hecha por Gabriel Zea en el año 2015 que hace una crítica al uso de aparatos móviles en nuestra vida cotidiana y la masiva producción de autorretratos en Instagram. Esta obra consistió en el uso en tiempo real de algunas fotografías que fueron publicadas libremente en la

aplicación y catalogadas con el #selfie. Con el uso de un programa de computador que seleccionaba y acomodaba las fotografías, iba creando los múltiples retratos producto de la unión de varios yuxtapuestos, que van cambiando lentamente con el paso del tiempo, actualizándose. De esta manera, se pueden observar cómo hay muchas similitudes en las posturas de las personas, ya que según lo afirma Zea (2015) podemos dar cuenta de cómo se estandariza la manera en que nos autorrepresentamos por el uso de los aparatos tecnológicos y las tendencias en el internet.



Imágenes 14 y 15. Gabriel Zea. (2015) Video.

A partir de esto, también comprendo que en Instagram no todos debemos conocer sobre fotografía para poderla usar la *app* (Manovich, 2017). Es la primera de las plataformas contemporáneas que nos ofrece un amplio panorama de sus propias guías para tomar las fotos, retocarlas inmediatamente y así ir configurando una estética propia. Nos guía paso a paso cuando creamos una cuenta para subir contenido y conectarnos con los demás, pues nosotros mismos somos el mejor producto que podemos exhibir y publicitar, y así como Debord (1967) expresaba acerca de una sociedad del espectáculo en su época, esta premisa también se puede introducir en el campo de las redes sociales, ya que las relaciones sociales que se van creando están mediadas por las apariencias presentadas a modo de imágenes y esto cambia la realidad de la contemplación que habíamos tenido.

En relación con lo anterior, una función de Instagram muy importante para lograr posicionarse frente a los demás son las *stories*. Se crearon con el objetivo de permitirle “a los usuarios compartir momentos y luego personalizarlos con texto, dibujos y *emojis*” (BBC, 2016, párr. 3) de una manera más cotidiana a modo de diapositivas que apare-

cen en la parte superior de la pantalla, que solo podemos ver de las personas que uno sigue. Son millones las cuentas que luchan por obtener segundos de tu tiempo porque generan una mayor exposición al producto o lo que se esté publicitando en pocos segundos, que para este proyecto son los mismos usuarios quienes se ven envueltos en esta dinámica. Es un espacio que responde a los valores del narciso de la sociedad del espectáculo, en búsqueda constante de su yo día tras día, y así como lo menciona Debord (1967), en el espectáculo los medios son a la vez el fin, pues al durar 24 horas, las historias permiten seguir construyendo una versión de uno mismo que no permanece estática, sino que cambia como un reflejo del espectáculo.

En este vaivén de contenido una consecuencia predecible es que nos volvamos dependientes de participar activamente en las tendencias del momento. A medida que los usuarios lo necesitan, en Instagram se generan muchas maneras de que podamos participar de alguna moda con nuestras propias versiones de algún filtro o *hashtag* y es divertido ver cómo reaccionan los demás. Por esto, podemos ver que las decisiones formales de diseño y experiencia de usuario hacen que pasemos largos periodos de tiempo y generemos dependencia a la aprobación social (Orlowski, 2020), siendo este tipo de usuario, dependiente y activo, el mejor consumidor para la *app*.

# Un yo con diferentes versiones

Lo que se ve en la plataforma de Instagram es una parte de nosotros, una de tantas posibilidades que decidimos construir, son versiones que partieron del referente propio (Aguilar, 2010), pero que en dicho proceso han sufrido transformaciones y al estar dispuestas en una plataforma efímera, dejan de lado lo que es real. Es aquí cuando se presenta la simulación de nosotros mismos, ya que todo lo que subimos empieza a sustituir al referente (Grande, 2018), es un yo que se acomoda a las tendencias o estándares con la intención de generar un buen *show* (Di Próspero, 2011).

Para explicar mejor qué es la simulación, Baudrillard (1978) aclaraba que existe una diferencia entre lo que es disimular y simular. El primero se refiere a una presencia que finge no tenerse, y el segundo hace alusión a una ausencia por algo que se finge tener. Este último es el concepto que interesa para construir una reflexión en este proyecto, ya que se cuestiona sobre la diferencia de lo que es “verdadero” o lo “falso”, lo “real” de lo “imaginario”, llegando a la conclusión de que la diferencia sencillamente no existe, los límites se difuminan tanto, que es imposible asegurar cuándo algo es verdadero o no, real o no, es por eso, que más bien son versiones que provienen de uno mismo.

Esto se hace visible en las artes visuales en la obra de Laís Pontes, artista y fotógrafa brasileña que desde el año 2011 inició un proyecto conocido como *Born Nowhere*, que utiliza la red social de Facebook “como plataforma para identificar identidades colectivas” (s.f, párr. 2) utilizando retratos de ella misma e interviniéndolos posteriormente con técnicas digitales para transformar rasgos y crear una nueva persona a través de una imagen. En este proyecto la artista sube las imágenes a Facebook para que los usuarios puedan interactuar con las personalidades y así crear entre todos el nombre de cada persona, un estilo de vida y cómo sería su personalidad. Aquí la artista y especta-

dores construyen una proyección del personaje a partir de lo que cada uno quiere ver a partir de sus connotaciones, mostrando así, lo que serían múltiples versiones a través de la simulación. Esta propuesta artística me permite reflexionar sobre la creación de dichas versiones y la manera de ejecutar la obra en conjunto con los espectadores, quienes pasarían a ser agentes activos en el proyecto, pues todos tienen la posibilidad de intervenir en el proceso y la propuesta cobra sentido en la medida en que tanto ella, como los demás, construyen al personaje.

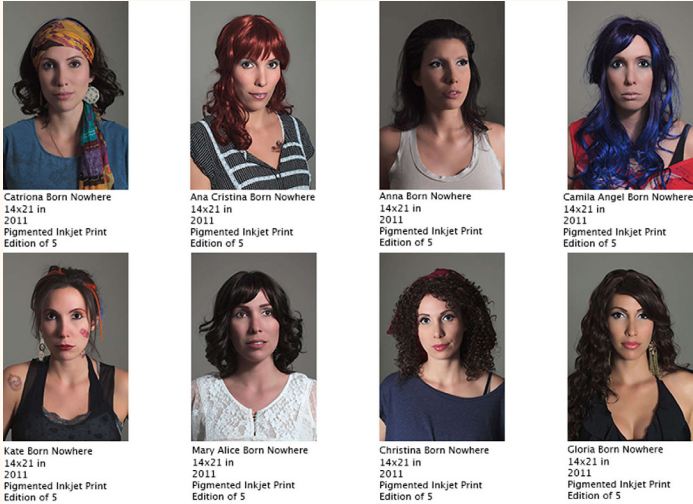


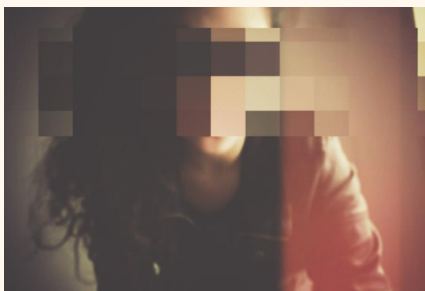
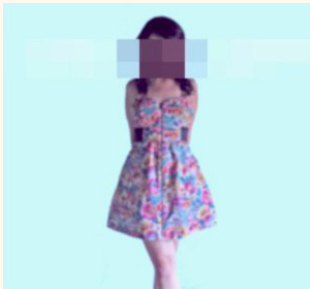
Imagen 16. Laís Pontes. [Fotografía digital]. 2011

Hay muchas maneras de evidenciar esto en Instagram, pero un ejemplo que me interesa es al momento de subir las fotografías de retrato, en donde los usuarios muestran escenarios, objetos o momentos producidos, que no son precisamente un reflejo de la cotidianidad o realidad; más bien son una versión de los hechos escogida para verse bien, en el lugar y pose ideales, que denote atributos como sus conocimientos cosmopolitas o una buena capacidad adquisitiva, y en caso de ser en una situación más casual, igualmente hay un esfuerzo por obtener la mejor postura, ángulo o incluir elementos que consideren aportan a construir una representación e identidad del sí mismo para la *app*.

Otro referente que me parece apropiado a revisar en la construcción de este proyecto es el caso de Intimidad Romero, el alias de una artista colombiana que, a partir del efecto pixelado en imágenes de ros-

tros, objetos, monumentos y otra cantidad de objetos, evidencia sus indagaciones en relación con el anonimato, la identidad y la autoría a través de la red social de Facebook (Bosco y Caldana, 2013). Todos sus proyectos se derivan de la creación de su perfil de Facebook que utiliza como su sala de exposición y como medio performativo, en donde solo conocemos su nombre de usuario actual, Inti Romero, que antes se llamaba Intimidad, pero que las mismas políticas de la plataforma le impidieron utilizarlo porque no comprobaba que correspondiera a una identidad verdadera.

Lo que más me parece pertinente para reflexionar sobre mi propuesta es el hecho de que la artista usa el elemento del pixel que originalmente es lo que construye y define una imagen, como una herramienta para desdibujar dicha construcción, de manera que, paradójicamente borra la identidad en una plataforma que sirve para crear usuarios a partir de este mismo concepto, y al mismo tiempo, con esta acción evidencia que al estar en una plataforma homogénea para todos, los perfiles también se vuelven iguales como lo indican Bosco y Caldana (2013). Además de esto, también es importante recalcar que construye sus propuestas a lo largo del tiempo en la misma red, ya que, sin ella, su obra perdería la fuerza de lo que cuestiona con este acto. A continuación se aprecian las imágenes de la obra de esta artista en la red.



Imágenes 17, 18, 19, 20. Inti Romero, S.f.

# Metodología

Este proceso de investigación partió de las experiencias que tengo en mi vida cotidiana y lo que podía ver en mi entorno cercano en relación con el uso de las fotografías y las redes sociales, como cuando estoy con mis amigos y conocidos hablamos de que las memorias de los celulares están en su límite porque tienen muchas fotos en sus galerías, o casualmente toman o piden que los fotografíen de cierta manera o en algún lugar específico para poder subir algo a las redes sociales.

De acuerdo con esto, mi investigación entra en la categoría de “investigación en artes” en la cual Borgdorff (2010) plantea que la investigación y las prácticas artísticas no tienen ninguna separación entre sí, lo que quiere decir que la teoría y la práctica siempre se articulan juntos a partir de las teorías, conceptos, experiencias, convicciones que surgen en el proceso creativo y en el objeto artístico. Por lo tanto, en mi proceso fui observando, conceptualizando y experimentando en diferentes fases.

En primera instancia, cuando este proyecto inició, yo tenía como punto de enfoque analizar las imágenes de perfil de Facebook y el uso que le dan las personas a esta red. Para esto, recolecté las fotografías de todos mis contactos y luego generé mi propia base de datos a partir de la información de perfil de 39 de estas personas. Esta información la clasifiqué en 3 factores: aspectos generales de la foto de perfil como tipo de fotografía y los comentarios de la foto; los contenidos de dicha foto como la emoción que podía ver, los objetos, el lugar y la ocasión que yo podía asumir; y finalmente el tipo de contenido en sí que compartía cada persona en su perfil, clasificado en categorías que creé como música, religioso, cultural, razón social, política, vida saludable, culinaria y demás. A continuación presento una tabla con todas las características que procesé.

	A	B	C	D	E	F	G
1	<b>Aspectos generales de foto de perfil Facebook</b>						
2	Mis contactos	Tipo de foto de perfil	Pie de foto	Filtro/marco de Facebook	Última actividad	Comentarios de foto perfil	Comentarios de perfil
3	Laura María Castillo	Cielo		No	7/20/2020		
4	Sebastián Polanco	Retrato cuerpo completo		No	12/24/2020		La interacción que tiene es con su familia
5	Laura Lasso	Retrato medio cuerpo sentada		No	5/24/2020	Liliana Múnera de López: Bella por dentro y por fuera mi alumna querida! Y Juan Manuel Rodríguez: Me encantas!	
6	Alejandra Morales	Retrato sentada		No	9/20/2020		Comparte memes que pueden aludir a sus estados de ánimo
7	Luis Carlos Betancourt	Retrato cuerpo completo		No	3/31/2019		
8	Ángela Páez	Retrato cuerpo completo		No	9/15/2020		
9	Natalia Sarria	Retrato de una niña (su hija)		No	9/17/2020	Ligia Martínez: Como esta de bella Ivon Johana: Linda amiga! Y Sickers	
10	Lizeth J Páez	Retrato primer plano		Si	9/20/2020		
11	Andres Paez	Retrato con otra persona medio		No	9/15/2020		

Imagen 21. Fragmento de base de datos. Mónica Betancourt.

<b>Contenido de fotos de perfil</b>						
Mis contactos	¿Sonríe?	Emoción	Objetos	Lugar	Ocasión	Otro
Laura María Castillo	No		Nubes			Cielo
Sebastián Polanco	Si	Alegría	Gafas, Torre	Italia	Viaje	
Laura Lasso	Si	Alegría	Macetas de flores, Madera		Casual	
Alejandra Morales	Si	Tranquila	Pared, Plantas	Casa	Casual	
Luis Carlos Betancourt	Si	Alegría	Mochila, Césped	Parque/naturaleza	Casual	
Ángela Páez	Si	Alegría	Plantas, Estatua, Letrero		Evento formal	
Natalia Sarria	No	Sorpresa	Llantas, Césped, carros, bancas	parque/naturaleza	Casual	
Lizeth J Páez	Si	Alegría	Pintura		Casual	
Andres Paez	Si	Alegría	Gafas de sol, Silla, Basura, Paja	Playa	Vacaciones	

Imagen 22. Fragmento de base de datos. Mónica Betancourt.

	Contenido de perfiles de Facebook													
Mis contactos	Religioso	Cultural	Razón social	Política	Artes/Manualidad	Fotografías artísticas	Familiar	Fotos con amigos	Crecimiento personal	Vida Saludable	Culinaria	Animales	Hobbies	Viajes
Laura María Castillo						x		x						
Sebastián Polanco														x
Laura Lasso														
Alejandra Morales														
Luis Carlos Betancourt								x					x	
Ángela Páez								x	x	x				
Natalia Sarría							x	x						
Lizeth J Páez			x				x							

Imagen 23. Fragmento de base de datos. Mónica Betancourt.

A partir de este ejercicio, pude ver que Facebook no es una red social que me permita dar cuenta plenamente de cómo mediante las imágenes que se comparten y la dinámica misma de la plataforma se manifiesta el individuo narcisista en búsqueda de su mejor yo para los otros, o la evidencia de cómo se manifiesta lo efímero de las imágenes por cómo se consumen, ya que el uso que tiene Facebook está directamente relacionado con las edades de sus usuarios y el tipo de contenidos que se comparten. En esta red las personas publican más que todo *memes*, sus pensamientos, emociones, ideales, y demás relacionado al manejo de información, ya que se ven más presentes y participativos los adultos de edad más avanzada.

Por otra parte, también pude ver que algunas personas subían momentos importantes que compartían desde Instagram a Facebook, es decir, pensaban en cómo mostrarse en la primera de estas usando el formato y las herramientas de edición entre otras posibilidades para luego compartir ese resultado en la segunda plataforma. Gracias a esto me di cuenta de que no era una red pertinente a mis reflexiones, por lo que tomé la decisión de cambiar de plataforma de estudio a Instagram.

De aquí en adelante comencé a observar cómo funciona la dinámica de uso de dicha red y también los contenidos que se publican y las intenciones detrás de esto. En este sentido, las etiquetas en Instagram son una buena manera de ver cómo se clasifican las fotografías y qué tanto se comparte ese tipo de categoría, lo cual me ayudó a compro-

bar una vez más que tanto *selfies* como retratos son de las más usadas. Por otro lado, para tener una visión más amplia sobre cómo otros usan la app y qué ven en ella realicé pequeñas entrevistas (ver anexos) que también me ayudaron a construir mi propuesta, ya que muchas decisiones que tomé, como el tipo de fotografía que es de retrato y no *selfies*, se dieron a partir de comentarios de las entrevistas y el cambio de las tendencias.



# Pillando Visajes



Como se puede apreciar a lo largo de esta investigación, he estado desarrollando una reflexión a través de conceptos teóricos que pueden hacerse visibles en el mundo del internet, como la condición efímera y ubicua de las imágenes *on-line*. Por esto, experimento sobre las posibilidades de acción que tengo también en el mismo internet, porque extraer estos fenómenos de su lugar natural le quitaría el sentido al proyecto.

De esta forma, llegué a encontrarme con el net art o el arte del internet. Esta práctica surgió después del establecimiento de la *Word Wide Web* y la creación del internet 2.0 alrededor de 1990, cuando los artistas utilizaban la internet para elaborar sus obras y exhibirlas ahí mismo (Trilinick, 1995). Para esta forma de producción de arte según Lialina (como se cita en Hernando, 2020) “la web y la propia Internet, así como los protocolos, los navegadores, los servidores, los proveedores de servicios de alojamiento, etc... son el material y no solo el medio para desarrollar arte” (párr.6). Debido a que la internet también sirve o se ve como una plataforma para hacer la obra, me permite generar una relación con una de las características tácitas del internet, que me interesa mucho abordar, que es el arte efímero. De acuerdo con esta artista (como se cita en Hernando, 2020) en muchas de las propuestas nos encontramos con el hecho de que desaparecer hace parte fundamental de las dinámicas de la red y por tanto las propuestas también tienen el mismo destino, ya sea porque es voluntad del artista o porque se vuelven obsoletas frente a los frenéticos avances tecnológicos.

En tal sentido, mi propuesta conjuga cómo el consumo de imágenes fugaces ha hecho más visible el narcisismo de las personas en la medida que se necesita estar presente en los medios. Ubicando esto en un contexto del arte, para ver las obras que son únicas como la escul-

tura o pintura, se necesita que el espectador vaya al museo, mientras en propuestas que se insertan en los medios, pueden tener un mayor alcance pues es esta la que llega fácilmente hasta el hogar (Ledezma y Reyes, 2012).

Por todo lo dicho en párrafos anteriores, este proyecto se construye en la *app* en la medida en que las demás personas quieren participar, es decir, que la obra en sí misma requiere del otro para poder ser y activarla cuando la ve en la red y posiblemente deja una reacción o respuesta. Es por esto por lo que este proyecto, si bien tiene sus diferencias, se puede vincular también con lo que se denomina arte relacional, (Bourriaud, 2008) en el sentido de que es:

un arte que tomaría como horizonte teórico la esfera de las interacciones humanas y su contexto social, más que la afirmación de un espacio simbólico autónomo y privado da cuenta de un cambio radical de los objetivos estéticos, culturales y políticos puestos en juego por el arte moderno. (p.13)

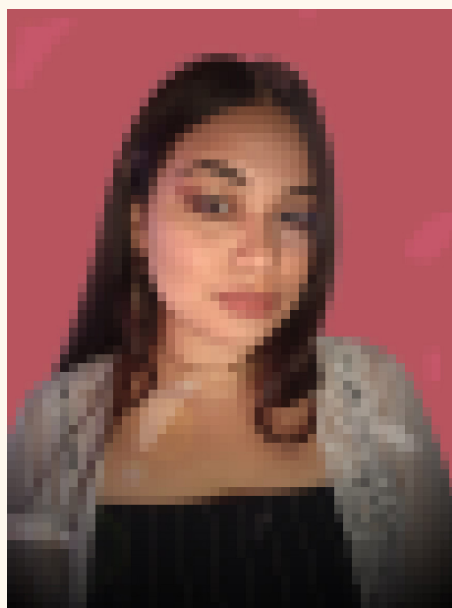
En consideración a esto, mi propuesta se nutre del lenguaje coloquial que se puede encontrar fácilmente en las expresiones mismas de los jóvenes que son quienes más usan Instagram. Por esto, pillar hace referencia tanto a alcanzar como también a mirar y mostrar rápidamente los visajes, es decir, los gestos de las personas que en muchos casos eran llamativos y que se pudieron ver pero no perduraron.

Es entonces cuando empecé a contactar a diferentes personas jóvenes y les pedí que me facilitaran una fotografía de retrato que les gustara cómo salen en ella, la cual subirían a sus redes sociales y también que me dieran su consentimiento para usarlas libremente. Aquí cabe aclarar que finalmente para este proyecto seleccioné las que cumplirían en aspectos formales con el requisito de "Fotografía de una persona" (RAE, 2020) en donde se puede ver que hay una pose, postura o gesto.

Como es un proceso que se nutre de participación, en algunos casos también me mandaban varias fotografías para que yo eligiera y decidiera cual usar. Tanto en las fotografías como en la incapacidad de elegir una sola fotografía me permite ver la actitud narcisista sobre sí mismos a través de las versiones y cómo estas fotos también inten-

tan sobreponerse unas sobre otras porque una podría ser mejor para mostrar.

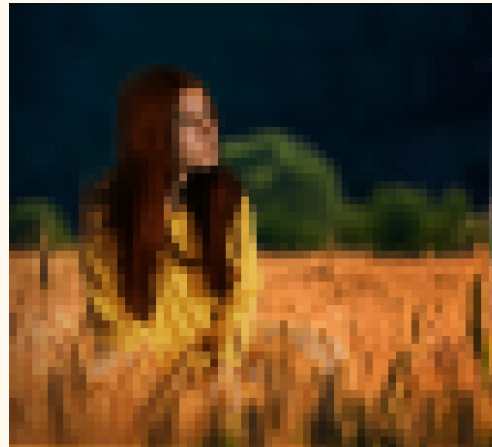
Así, yo me reapropio de sus imágenes, jugando con la edición de la imagen de dos maneras. Primero, en mayor o menor medida edito los fondos, los detalles, contrastes o formas de resaltar a la persona, y segundo, utilizo el pixel que en principio “es la menor unidad homogénea en color que forma parte de una imagen digital” (Wikipedia, 2020, párr. 1) y revierto su función. A mayor cantidad de píxeles, mejor es la resolución de la imagen, pero en este proyecto utilizo la baja resolución como un método a partir del estado de la imagen para impedir que se vean claramente, borrando o diluyendo la identidad y el atributo de reconocimiento de cada versión de retrato y con ello ciertos elementos que hablan de particularidades de la persona como algún accesorio u objeto que hablara de sus gustos, así como lo podemos ver en los siguientes ejemplos.



Imágenes 24 y 25. Soy la Barbie con la que no puedes jugar. Mónica Betancourt.



Imagen 26: Retrato. Maria Camila Lasso.



Imágenes 27 y 28. Llegué, tomé una foto y me fui. Mónica Betancourt

Con esto dicho, este proyecto funciona también a través de Instagram como un medio que me permite hilar todos los conceptos que se han venido trabajando. Las imágenes que he intervenido las subo a las *stories* todos los días, siendo el protagonista de mi perfil con su título correspondiente, una persona diferente cada día, como el ejemplo de la Imagen 29, pero si los participantes envían más de una foto, su tiempo de estancia se extiende hasta mostrar todas sus imágenes. Todo lo anterior me permite reflexionar directamente sobre cómo estas versiones, que cualquiera puede ver a través de sus celulares son efímeras y pierden su presencia a las 24 horas, un poco con relación a lo que Paula me dijo sobre cómo usa sus fotografías en Instagram:

... es diferente si yo la pongo en un *feed* y que es como, ahh!!!! así es Paula siempre, y no, yo no soy siempre así como la foto de mi *feed*, sino mas bien como la de mis historias, que se agota, como que me identifico más con el posteo temporal. (comunicación personal, Septiembre de 2020)

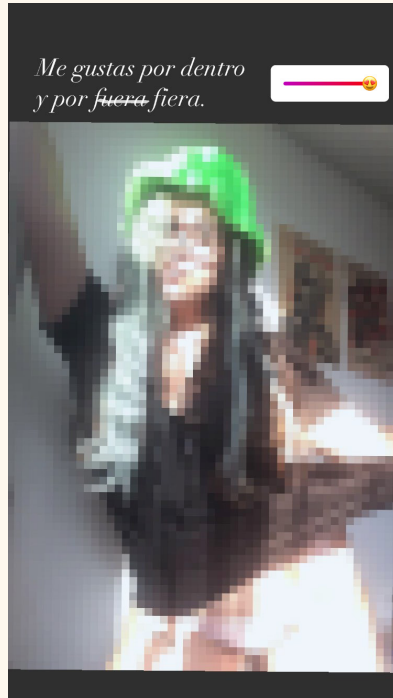


Imagen 29. Me gustas por dentro y por fuera fiera. Mónica Betancourt.

En tal sentido, como cada versión caduca en un día, la forma en la que las personas se pueden dar cuenta de que algo sucedió, es a través de un código QR por cada imagen que queda en mi perfil como un post acompañado del título que tiene cada imagen, el cual es una frase de uso común que da cuenta de las actitudes de los usuarios para resaltar su misma foto o tratar de generar alguna reflexión en otros, como lo vemos en la imagen 29.



Imagen 30. Me gustas por dentro y por fuera fiera. Mónica Betancourt.



Imagen 31. Historia no disponible. Mónica Betancourt.

El uso del código me parece pertinente pues éste se originó para poder almacenar información de un modo más sencillo y ligero en un ámbito industrial, y que ahora paradójicamente lo uso para mostrar a quien lo escanea que ya no se va a poder encontrar nada, pues dicha historia ya no está disponible.

Con esto, mi *feed* donde pillo visajes se alimenta diariamente de registros vacíos, donde las imágenes y las versiones de personas que deseaban mostrarse ya no están, se transforman en información al igual que todo en el internet y solo quedan rastros que se terminan pareciendo los unos a los otros.

# Nada ocurre sin dejar huella

A lo largo de los últimos dos años he tenido un interés muy fuerte por indagar lo que sucede con las fotografías cuando se suben en las redes sociales en la medida que son manipuladas y consumidas rápidamente, y en otro aspecto, al tipo de actitudes o ideas que tienen las personas cuando lo hacen, pues puedo notar que la proliferación de imágenes repercute en la experiencia estética de sus espectadores y cómo las perciben.

La producción de imágenes siempre ha sido un tema que le incumbe a los artistas y al arte en si misma, por lo que realizar esta investigación también puede dar cuenta de que la manera en percibimos y usamos las imágenes cambian con el tiempo y es el resultado de otras dinámicas sociales que seguramente seguirán avanzando y repercutiendo en la labor del artista, por lo tanto, es pertinente que las mismas producciones en el arte también reflexionen sobre esto.

Tras realizar este proceso durante varios meses, he podido notar que las modas de la imagen de retrato van cambiando rápidamente, pues hace pocos años estalló el boom de la *selfie* y los lenguajes y símbolos utilizados para mostrarse ante los demás han estado cambiando progresivamente a la par con nuevas tecnologías. En ese entonces prevalecía el posar limitados por el largo del brazo de las personas haciendo caras exageradas y divertidas, como la de boca de pato, sacar la lengua y demás por el estilo, sin embargo, a medida que salen mejores cámaras integradas en los celulares, las maneras de posar y la estética no siguen siendo estas. Como lo pude ver en el proceso, se trata de seducir al otro con miradas coquetas, expresiones más controladas y posturas adecuadas.

Después de haber hablado con diferentes personas y ver lo que se comparte en la red, hoy por hoy hay una tendencia por publicar fotografías de retrato de una mejor calidad, usando mejores composicio-

nes, opacando el limitado estilo que se manejó hace unos pocos años. La percepción de lo bello y seductor se moldea de acuerdo con lo que se vea en la red, usando filtros y efectos que ayuden a la presentación de un mejor yo.

Por otra parte, me he podido dar cuenta de que el proyecto insertado en este medio crea una ruptura en un paisaje virtual lleno de fotografías, pues mis seguidores o personas que casualmente llegan a encontrarse ven un perfil únicamente construido con códigos QR. Igualmente, pude notar la repercusión de las stories diarias, ya que al ver todos los días este tipo de fotografías pixeladas en mi perfil hay personas muy activas mandando sus reacciones, tratando de reconocer y respondiendo a las frases que acompañan las fotos, generando también un espacio para el diálogo sobre el trasfondo de una frase o su percepción de lo que ven, porque esta propuesta no está en el museo, sino que también puede llegar a las casas.

En varios casos, las personas que me daban sus fotos también estaban muy conscientes de que estas no tienen una perdurabilidad en la red, por lo que era necesario seguir posteando fotos para mostrar otras versiones que pudieran recordar a los demás que están ahí, viéndose y pasándola bien. Algunos participantes tienen muy presente y normalizado en su vida diaria que deben hacer un esfuerzo por modelar para las fotografías que se tomen, ya tienen en cuenta que quizás las van a subir a Instagram. A su vez, es importante mencionar que igualmente me he encontrado con varias personas más reservados con la decisión de mostrarse en Instagram, ya que en el pasado si eran muy afines a compartir más de sí mismos, pero finalmente la reflexión de esto como un acto ególatra y narcisista por la saturación de contenido termina en cansancio e indiferencia, o como prefiero llamarle, en desencanto.

En todo caso, si bien la naturaleza del proyecto es estar en la red, de ser necesario, este proyecto se puede mostrar ubicando los registros que quedan en un espacio físico.



# Referencias

- Aguilar, D., & Said Hung, E. (2010). *Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso de Facebook*. Zona Próxima, (12),190-207. ISSN: 1657-2416. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=853/85316155013>
- Barrón de Paula, M. (2016). *La desidealización del retrato*. [Tesis de pregrado, Universidad Politécnica de Valencia]. Repositorio Institucional. <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/73685/BARRON%20-%20PRODUCCIÓN%20ARTÍSTICA%3A%20DESIDEALIZACIÓN%20DEL%20RETRATO.pdf?sequence=2>
- Baudrillard, J. (1978). *Cultura y simulacro*. Editorial Kairós, Barcelona. [https://www.u-cursos.cl/usuario/8c884c218360cd1a814d73bccaf3ff9a/mi\\_blog/r/culturaysimulacro\\_jeanbaudrillard.pdf](https://www.u-cursos.cl/usuario/8c884c218360cd1a814d73bccaf3ff9a/mi_blog/r/culturaysimulacro_jeanbaudrillard.pdf)
- Bauman, Z. (2004). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires. Argentina. Fondo de cultura económica.
- Barthes, R. (1989). *La cámara Lúcida. Nota sobre la fotografía*. Paidós, Barcelona. [http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/brenda\\_ortiz/wp-content/uploads/2018/02/Barthes-Roland-La-Camara-Lucida.pdf](http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/brenda_ortiz/wp-content/uploads/2018/02/Barthes-Roland-La-Camara-Lucida.pdf)
- BBC. (2016). Qué es "Historias" de Instagram y en qué se diferencia de Snapchat. BBC News. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-36962958>
- Bosco, R., y Caldana, S. (2018). *Intimidad Romero: abstracciones sociales. El arte en la edad del silicio*. <https://arteedadsilicio.com/2018/11/07/intimidad-romero-abstracciones-sociales/>
- Bourriaud, N. (2008). *Estética relacional*. (2.a ed.) Buenos Aires, Argentina. Adriana Hidalgo editora. <http://www.perrorabioso.com/textos/Estetica-relacional-Nicolas-Bourriaud.pdf>
- Debord, G. (1967). *La sociedad del espectáculo*, Francia, París. Naufragio. <https://seminarioytallerescritura.files.wordpress.com/2018/06/la-sociedad-del-espectaculo-guy-debord.pdf>
- De Querol, R. (2016). *Zygmunt Bauman: "Las redes sociales son una trampa"*. El País. [https://elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427\\_675885.html](https://elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427_675885.html)
- Di Próspero, C, E. (2011). *Autopresentación en Facebook: un yo para el público*. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, 3(6),44-53. ISSN: 1852-8759. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2732/273219417005>
- Fontcuberta, J. (1997). *El Beso de Judas: Fotografía y Verdad*. Barcelona, España: Editorial

- Gustavo Gili, SL. <https://projetoeexperimental3.files.wordpress.com/2015/11/fontcuberta-joan-el-beso-de-judas.pdf>
- Finol, D. E., Djukich de Nery, D., y Finol, J. E. (2012). *Fotografía e identidad social: Retrato, foto carné y tarjeta de visita*. Quórum Académico, 9(1),30-51. ISSN: 1690-7582. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1990/199022708003>
- Fontcuberta, J (2010). *La cámara de Pandora: la fotografi@ después de la fotografía*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili, SL.
- Grande, L. (2018, 14 de Diciembre). *Facebook y el espejo roto*. Comunicación y cultura popular. <https://comycultpop.wordpress.com/2018/12/14/facebook-y-el-espejo-roto/>
- Gombrich, E. H. (2009) *La historia del arte*. Phaidon. 16ª edición. (Original publicado en 1950).
- Hernando, S. (2020). "Net art": *el arte al que el tiempo le dio la razón*. El País. <https://elpais.com/cultura/2020-06-22/net-art-el-arte-al-que-el-tiempo-dio-la-razon.html>
- Ledezma Campos, M. Ángel, & Reyes Lamothe, E. (2012). *Ubicuidad, obra de arte y reproducción múltiple*. MAGOTZI Boletín Científico De Artes Del IA, 1(1). <https://doi.org/10.29057/ia.v1i1.590>
- Lipovetsky, G. (2020). Entrevista. [Video]. El País Semanal. [https://www.youtube.com/watch?v=d\\_Q\\_CvPYaiY](https://www.youtube.com/watch?v=d_Q_CvPYaiY)
- Lipovetsky, G. (1986). *La Era del Vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona, España. Editorial Anagrama, S.A. <http://catedradatos.com.ar/media/lipovetsky-La-era-del-vacio.pdf>
- Lipovetsky, G. (1990). *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*. Barcelona, España. Editorial Anagrama, S.A. <https://paradigmasdelpensamiento.files.wordpress.com/2014/12/lipovetsky-gilles-el-imperio-de-lo-efimero-la-moda-y-su-destino-en-las-sociedades-modernas.pdf>
- Manovich, L. (2017). *Instagram and Contemporary Image*. Cultural Analytics Lab. <http://manovich.net/index.php/projects/instagram-and-contemporary-image>
- Martínez, A. M. (2008). *De lo análogo a lo digital: el cambio en la mirada y su efecto en los medios*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá D.C, Colombia.
- Martínez-Artero, R. (2004). *El retrato del sujeto*. Editorial Montesinos. <https://books.google.es/books?id=RcvYlhgH3DwC&printsec=frontcover&hl=es#v=snippet&q=retrato&f=false>
- Moshin, M. (2020). *Estadísticas Instagram 2020: 10 datos curiosos de Instagram que debes conocer*. Oberlo. <https://www.oberlo.com.co/blog/estadisticas-de-instagram>
- Nancy, J. L. (2006). *La mirada del retrato*. (1 Edición). Amorrortu editores. [https://www.academia.edu/15223905/LA\\_MIRADA\\_DEL\\_RETRATO\\_JEAN\\_LUC\\_NANCY](https://www.academia.edu/15223905/LA_MIRADA_DEL_RETRATO_JEAN_LUC_NANCY)
- Orlowski, J. (2020). *El dilema de las redes sociales*. [Documental]. Netflix.

- Ponce, I. (2012). *Monográfico: Redes Sociales*. Observatorio tecnológico. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, España. <http://recursostic.educacion.es/observatorio/web/ca/internet/web-20/1043-redes-sociales>
- Pixel. (3 de Noviembre de 2020). En Wikipedia: <https://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%ADxel>
- Pontes, L. (s.f). Statement. Laís Pontes. Consultado el 20 de septiembre de 2020. <http://www.laispontes.com/born-nowhere/statement/>
- Roca, J. y Wills, M. (2011). *Protografías*. En c. padilla (Ed.). Oscar Muñoz, *Protografías* (pág. 14). Bogotá, Colombia: Banco de la República de Colombia.
- Sarapura, M. Y Peschiera, L. (2014). *El álbum familiar y su migración digital*. Correspondencias & Análisis. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6068715>
- Trilinick, C. (1995). *Net Art – definición*. IDIS. <https://proyectoidis.org/net-art/>
- Valéry, P. (1928). *La conquista de la ubicuidad*. [https://kupdf.net/queue/paul-val-ecute-ry-la-conquista-de-la-ubicuidad\\_58ee9ef6dc0d60064fda97fd\\_pdf?queue\\_id=-1&x=1603721821&z=MTgxLjUzLjE5OS4xMDk=](https://kupdf.net/queue/paul-val-ecute-ry-la-conquista-de-la-ubicuidad_58ee9ef6dc0d60064fda97fd_pdf?queue_id=-1&x=1603721821&z=MTgxLjUzLjE5OS4xMDk=)
- Vázquez, J. (2014). La fotografía como documento sociocultural a finales del siglo XIX: Nadar y el retrato post mórtem. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. 69, (2), pp. 467-486. <http://dra.revistas.csic.es/index.php/dra/article/view/461>

# Listado de imágenes

Imagen 1: Registro de Des-apariencia. (2018). Mónica Betancourt.

Imagen 2: Registro de Des-apariencia. (2018.9 Mónica Betancourt.

Imagen 3: Colección de pixeles. (2018). Mónica Betancourt.

Imagen 4: Visualización de mapa Narcisos de Instagram. (2018). Mónica Betancourt, Camilo segura y Maria Paula Escobar.

Imagen 5: Narcisos de Instagram. (2018). Mónica Betancourt, Camilo segura y Maria Paula Escobar.

Imagen 6: Nombre. Puesta en escena de las categorizaciones del programa. (2019).

Mónica Betancourt.

Imagen 7: Objeto. Puesta en escena de las categorizaciones del programa. (2019).

Mónica Betancourt.

Imagen 8: Web. Puesta en escena de las categorizaciones del programa. (2019).

Mónica Betancourt.

Imagen 9: Etiquetas. Puesta en escena de las categorizaciones del programa. (2019).

Mónica Betancourt.

Imagen 10: Francisco de Goya, Gaspar Melchor de Jovellanos [pintura], (1798). Madrid.<https://www.almendron.com/artehistoria/wp-content/uploads/2012/05/retrato-jovellanos.jpg>

Imagen 11: Trajano, Anónimo, [Escultura], Siglo XVI. <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/trajano/4950ba94-dc8a-40e3-a822-287f075f71a5>

Imagen 12: Re/trato. (2003). Oscar Muñoz. Colección Banco de la República, Bogotá, Colombia. [https://static.arteinformado.com/resources/app/docs/evento/10/165210/oscarmunoz01\\_med.jpg](https://static.arteinformado.com/resources/app/docs/evento/10/165210/oscarmunoz01_med.jpg)

Imagen 13: Miss Fotojapón. 2000. Juan Pablo Echeverry. Banco de la República. <https://www.banrepultural.org/coleccion-de-arte/obra/miss-fotojapon-ap5094>

2003). [https://images.curiator.com/images/t\\_x/art/](https://images.curiator.com/images/t_x/art/)

Imagen 14: Autorretrato. Gabriel Zea. (2015) [Video]. <https://gbrl.in/page21.html>

Imagen 15: Autorretrato. Gabriel Zea. (2015) [Video]. <https://gbrl.in/page21.html>

Imagen 16: Born Nowhere. Laís Pontes. (2010-2020). <http://www.laispontes.com/born-nowhere/characters/Born-Nowhere-Prints-2/>

Imagen 17: Inti Romero. Intervención s.f. <https://arteedadsilicio.files.wordpress.com/2018/11/intimidad-romero-09.jpg>

Imagen 18: Inti Romero. Intervención. s.f. <https://arteedadsilicio.files.wordpress.com/2018/11/intimidad-romero-09.jpg>

Imagen 19: Inti Romero. Intervención. s.f. <https://arteedadsilicio.files.wordpress.com/2018/11/intimidad-romero-09.jpg>

Imagen 20: Inti Romero. <https://arteedadsilicio.files.wordpress.com/2018/11/intimidad-romero-09.jpg>

Imagen 21: Fragmento de base de datos. (2020). Mónica Betancourt.

Imagen 22: Fragmento de base de datos. (2020). Mónica Betancourt.

Imagen 23: Fragmento de base de datos. (2020). Mónica Betancourt.

Imagen 24: Retrato. (2020). Daly Palomino.

Imagen 25: Soy la barbie con la que no puedes jugar. (2020). Mónica Betancourt.

Imagen 26: Retrato. (2020). Maria Camila Lasso.

Imagen 27: Registro proceso. (2020). Mónica Betancourt.

Imagen 28: Llegué, tomé una foto y me fui. (2020). Mónica Betancourt.

Imagen 29: Me gustas por dentro y por fuera fiera. (2020). Mónica Betancourt.

Imagen 30. Registro de Me gustas por dentro y por fuera fiera. (2020).

Imagen 31. Historia no disponible. Mónica Betancourt. (2020).

# Anexos

## Entrevistas:

### **María Paula:**

Mónica: Es que ya que tu subes tantas fotos, te quería preguntar algo, cuando subes fotos a tu Instagram, ¿vos preferirías fotos de ti?, ¿tu preferirías que fueran tipo *selfie* o tipo retrato?, la otra que me digas es que depende, entonces puedes especificar de qué depende cual usar, como que cual es tu criterio para escoger.

María Paula: Pues es que, si depende, digamos que yo intento como... ser algo, eh, osea como, no se si me hago entender, es como, intento hacer algún tipo de curaduría en el contenido en el que subo, entonces como, eh, asumiendo ciertas posturas o actitudes. Por ejemplo, digamos con el gusto hacia lo *Kitch* como que me gusta mostrar eso en muchas de las fotos. Entonces digamos cuando subo fotos más puntualmente, a veces, bueno en la mayoría de veces, me gusta que sean como tipo retrato, porque siento que así las puedo editar más fácil y volverlas como una pieza más para lo que quiero hacer en mi perfil. Y a veces cuando subo una *selfie* es como porque pues la tomé y me gusto mucho y la subo, pero no soy así tanto como que prefiera *selfies*, no, creo que prefiero mas retrato. Pero pues a veces si *selfies*, creo que depende de qué se vea en la foto, osea como que también me gusta, digamos si traigo unos aretes así súper locos, me gustan las *selfies* porque se verían más los aretes, ¿me entiendes? Es como creo que la foto la pienso pensando en lo que quiero mostrar de mi estilo, o pues de mi estética, o de mis gustos, en mi perfil.

Mónica: ¿Ósea que la *selfie* es más como del momento y el retrato es

el que te permite controlarlo más? ¿O sea que dirías que es como que depende de la versión que quieras mostrar de ti es el uso de una o la otra?

Maria Paula: Si, si es como depende de la "versión", y depende de lo que quiero mostrar puntualmente. Digamos como pues si es la ropa, obviamente, si tengo un vestido, pues obviamente quiero que se vea el vestido entonces como que me tomo una foto completa o pues donde se vea todo el vestido, así ¿me entiendes?, o sea es como que escojo lo que quiero mostrar y de acuerdo a eso tomo la foto, es como que a veces las planeo un poco en la cabeza, como que tienen un poco de dirección de arte, jajja.

### **Víctor Manuel:**

Mónica: ¿Si tú fueras a subir algo de ti mismo a Instagram, es más probable que compartieras una *selfie* o una fotografía tipo retrato?

Víctor: Creo que *selfie*. *Selfie*, siento que retrato es como muy producido, para mi,

Mónica: ¿Y puedes explicarme por qué prefieres la *selfie*? ¿Consideras que lo que ves en Instagram es más producido?

Víctor: jajajajajaj es más como ay, hoy me veo bien o me gustó mi maquillaje, o en caso tal por un lugar en el que estoy. como ay quiero tener el recuerdo que estuve ahí.

Mónica: ¿La *selfie*?

Víctor: Sí.

Mónica: ¿Entonces tu consideras que en la *selfie* uno se puede enfocar más directamente en la persona, mientras que pues en el retrato como es mas producido entonces también invita a que la persona vea como el entorno en el que está, no? Invita a que el espectador analice como el entorno en el que está.

Víctor: Como que el retrato es como que yo pienso en tomarme la foto,

como que me visto y también si voy a un lugar como que busco el lugar porque quiero esa foto ahí, mientras que la *selfie* es como muy rápida, es como que me gustó el maquillaje o cómo estaba vestido ese día entonces como que aprovecho y me tomo la foto. O digamos si estoy en un lugar pues aprovecho como un espejo que me guste o algo así. Digamos fui a un museo o estoy en el bus y como que me gusta entonces miro el reflejo y tomo una foto o algo por el estilo.

Mónica: ¿Lo que vos podes ver en Instagram, si vos haces como un recuento mental de lo que ves tu crees que hay como mayor actividad, o la gente tiene alguna preferencia por alguna de las dos?, digamos por las historias o por las fotos que van como en el *feed* de uno.

V: Yo creo que retratos.

M: Graciasssss.

**Paula:**

Mónica: ¿Si tú subieras algo a tu Instagram de ti misma, subirías una *selfie*?

Paula: Pues, si. Jajaja. Ya lo he hecho muchas veces, pero si, pues hace mucho tiempo que no poseo nada, como desde inicios de este año, creo, pero si.

Mónica: Pero, digamos que, es que vi que en estos días creo que publicaste unas *selfies* en tus historias, pero entonces ¿tu dirías que las *selfies* se acoplan más al formato de las historias y que las fotos de tu perfil de Instagram de pronto corresponden como a otra dinámica? ¿o qué?

Paula: mmm, ok, pues, yo creo que eso también es algo muy personal. Pues no se si así sea para las demás personas, pero lo que yo pienso es que también dejé de postear mucho porque de pronto creo que debe ser otro tipo de contenido para mi, pues no creo que me gustaría tener mi *feed* lleno de solo fotos de mi cara jajaja, como que sería egocentrismo al 1000 y como que no voy con eso, y me gusta mucho más el formato de las historias, sobre todo también pues no solo para lo

que uno esta haciendo sino para selfies porque pues el hecho de que sea temporal pues muestra que esa fue mi cara y que mi cara esta cambiando todo el tiempo, o lo que me hago en el cabello, o los espacios donde me tomo las fotos, que es diferente si yo la pongo en un *feed* y que es como ahh así es paula siempre, y no, yo no soy siempre así como la foto de mi *feed*, sino mas bien como la de mis historias, que se agota, como que me identifico más con el posteo temporal, como todo el formato de las historias.

***Maria José:***

Mónica: ¿Te puedo preguntar algo? ¿Si tú fueras a publicar algo de ti misma en Instagram, usarías una *selfie*?

Maria José: No. Si tengo que subir fotos mías es más como de donde estoy y todo, porque si me tomo fotos es porque quiero recordar donde estoy. Las *selfies* son para enviarlas a mis amix jajaja

